

Jeremías 2 - Nueva Biblia Española (1975)

1.El Señor me dirigió la palabra:

2.Ve, grita, que lo oiga Jerusalén: Así dice el Señor: Recuerdo tu cariño de joven, tu amor de novia, cuando me seguías por el desierto, por tierra yerma.

3.Israel era sagrada para el Señor, primicia de su cosecha: quien osaba comer de ella lo pagaba, la desgracia caía sobre él -oráculo del Señor- .

4.Escuchen la palabra del Señor, casa de Jacob, tribus todas de Israel:

5.Así dice el Señor: ¿Qué delito encontraron en mí sus padres para alejarse de mí? Siguieron tras vaciedades y se quedaron vacíos,

6.en vez de preguntar: ¿Dónde está el Señor? El que nos sacó de Egipto y nos condujo por el desierto, por estepas y barrancos, tierra sedienta y sombría, tierra que nadie atraviesa, que ninguno habita.

7.Yo les conduje a un país de huertos, para que comieran sus frutos sabrosos; pero entraron y contaminaron mi tierra, hicieron abominable mi heredad.

8.Los sacerdotes no preguntaban: ¿Dónde está el Señor? Los doctores de la Ley no me reconocían, los pastores se rebelaban contra mí, los profetas profetizaban en nombre de Baal, siguiendo a dioses que de nada sirven.

9.Por eso vuelvo a pleitear con ustedes y con sus nietos pleitearé -oráculo del Señor- .

10.Naveguen hasta las costas de Chipre y miren, despachen gente a Cadar y observen atentamente: ¿Ha sucedido algo semejante?

11.¿Cambia un pueblo de dios? Y eso que no es dios, pues mi pueblo cambió su Gloria por el que no sirve.

12.¡Espántense, cielos, de ello, horrorícense y pásmense! -oráculo del Señor- ,

13.porque dos maldades ha cometido mi pueblo: me abandonaron a mí, fuente de agua viva, y se cavaron aljibes, aljibes agrietados que no retienen el agua.

14.¿Era Israel un esclavo o un nacido en esclavitud? Pues ¿cómo se ha vuelto presa de leones

15.que rugen contra él con gran estruendo? Arrasaron su tierra, incendiaron sus poblados hasta dejarlos deshabitados.

16.Incluso gente de Menfis y Tafnes te raparon la coronilla.

17.¿No te ha sucedido todo eso por haber abandonado al Señor, tu Dios?

18.Y ahora, ¿qué buscas rumbo a Egipto?, ¿beber agua del Nilo?; ¿qué buscas rumbo a Asiría?, ¿beber agua del Eufrates?

19.Tu maldad te escarmienta, tu apostasía te enseña: mira y aprende que es malo y amargo abandonar al Señor, tu Dios, sin sentir miedo -oráculo del Señor- de los ejércitos-.

20.Desde antiguo has roto el yugo y hecho saltar las correas diciendo: No quiero servir; en cualquier colina alta, bajo cualquier árbol frondoso, te acostabas y te prostituías.

21.Yo te planté, vid selecta de cepas legítimas, y tú te volviste espino, cepa borde.

22.Por más que te laves con sosa y lejía abundante, me queda presente la mancha de tu culpa -oráculo del Señor- .

23.¿Cómo te atreves a decir: No me he contaminado, no he seguido a los ídolos? Mira en el valle tu camino y reconoce lo que has hecho, camella liviana de extraviados caminos,*P 1/2*

Jeremías 2 - Nueva Biblia Española (1975)

24. burra salvaje criada en la estepa, cuando en celo otea el viento, ¿quién domará su pasión? Los que la buscan no necesitan cansarse, la encuentran encelada.

25. Ahórrales calzado a tus pies, sed a tu garganta; en cualquier collado alto, bajo cualquier árbol frondoso tú respondes: ¡De ninguna manera! Estoy enamorada de extranjeros y me iré con ellos.

26. Como se queda turbado un ladrón sorprendido, se quedan turbados los israelitas, con sus reyes, príncipes, sacerdotes y profetas;

27. dicen a un leño: Eres mi padre; a una piedra: Me has dado a luz; me dan la espalda y no la cara, pero en el aprieto dicen: ¡Ven a salvarnos!

28. ¿Y dónde están los dioses que te hacías? ¡Que se levanten ellos y te saquen del aprieto! Pues tantos como poblados eran tus dioses, Judá.

29. ¿Por qué me ponen pleito, si son todos rebeldes? -oráculo del Señor- .

30. En vano herí a sus hijos: no escarmentaron; la espada se cebó en sus profetas como león carnicero.

31. (Ustedes fíjense en la palabra del Señor). ¿Me he vuelto desierto para Israel o tierra tenebrosa? ¿Por qué dice mi pueblo: Huimos, ya no volvemos a ti?

32. ¿Acaso olvida una joven sus joyas, una novia su cinturón? Pues mi pueblo me tiene olvidado un sinnúmero de días.

33. ¡Qué bien te sabes el camino de tu amor! ¡Qué bien te has aprendido el mal camino!

34. En tus manos hay sangre de pobres inocentes: no los sorprendiste abriendo un boquete.

35. Y encima dices: Soy inocente, su ira no me alcanzará. Pues yo te juzgaré por haber dicho que no has pecado.

36. ¡Qué poco te cuesta cambiar de rumbo! Pues Egipto te dejará plantada como te dejó Asiria;

37. también de allí saldrás con las manos en la cabeza, porque el Señor ha rechazado la base de tu confianza, y no tendrás éxito con ellos.